



Selección Bibliográfica en una Biblioteca Especializada de Mujer

Nacho Latorre Zacarés
*Biblioteca de la Dirección General de la Mujer
Castellón*



Sin duda, una de las tareas imprescindibles dentro de toda biblioteca especializada es la selección bibliográfica. Ésta es la labor esencial que permite tener una colección bibliográfica viva, útil y actualizada. En nuestro caso, las bibliotecas especializadas de mujeres hemos visto como en unos pocos años se ha incrementado incesantemente los títulos del mercado que hacen referencia a nuestro ámbito. Hasta hace poco, casi todos los libros publicados sobre la mujer correspondían a colecciones de instituciones públicas (especialmente el Instituto de la Mujer de Madrid) y a alguna editorial comprometida con la causa como Icaria, Horas y horas, etc. Eran pocas las editoriales privadas de carácter generalista que editaban estudios de género y sólo acudíamos a ellas para comprar los libros de psicología, salud, maternidad, etc. Hoy ha cambiado bastante este panorama y vemos como muchas editoriales privadas no sólo publican libros sobre el tema mujer, sino que incluso destinan colecciones al mercado. También muchas organizaciones

públicas o semi-públicas como ayuntamientos, universidades, sindicatos, asociaciones de mujeres, diputaciones, seminarios de investigación feminista, etc. se han incorporado al proceso de editar libros sobre nuestra especialidad.

Este crecimiento de la información en torno al tema mujer, genera además una necesidad por parte del profesional de mayor control del mercado y que cada vez dedique más parte de su tiempo a saber qué es lo que se está publicando en torno a su especialidad hoy en día. La bibliotecaria o bibliotecario no se puede limitar a formar su colección bibliográfica simplemente con las donaciones de los organismos de mujer más importantes o con el paso por las librerías, sino que tiene que aguzar su ingenio y rastrear todas aquellas fuentes donde pueda existir información interesante para su biblioteca. Para ello, el o la profesional tiene que utilizar diferentes *recursos y herramientas de trabajo* que le permitan tener una información actualizada y fiable sobre todo lo nuevo que se publica.

1. En primer lugar, creo que de los elementos más valiosos a la hora de la selección bibliográfica son los recursos que nos ofrecen *nuestros propios compañeros y compañeras en la profesión*. Entre ellos destacar, los *catálogos de novedades y bibliografías* realizados por algunos de los Centros de Documentación. El Instituto de la Mujer de Madrid, el Instituto Andaluz de la Mujer, la Biblioteca de la Dirección General de la Mujer de Madrid, el Instituto Aragonés de la Mujer y otros organismos publican las referencias de libros, folletos, documentación y material audiovisual que van ingresando en sus centros. Esta información es particularmente apreciable porque suelen ir acompañados de un resumen del libro o material bibliográfico en cuestión que nos da idea de cuáles son las líneas argumentales y también suelen incluir las palabras clave del tesoro mujer. A su vez, otros datos importantes para la compra del libro que proporcionan estos boletines son la editorial (si es algún organismo público podemos recurrir a pedirlo por donación o a comprarlo en caso de que sea una editorial privada); año de edición que nos permite comprobar la actualidad de la información, ya que algunas veces estos boletines incorporan fondos antiguos recientemente donados; o número de páginas particularmente válido para saber si la referencia que estamos viendo es un simple folleto o una guía de pocas páginas o, sin embargo, si nos encontramos ante un manual o una monografía al uso. El defecto que suelen tener estos productos documentales es que cuando te llegan a tu biblioteca hay algunas referencias bibliográficas que ya están bastante tiempo en el mercado, porque lógicamente ha pasado un tiempo desde que el libro ha sido comprado, catalogado e incluido en el boletín de novedades. Como el buen usuario demanda novedades en su campo de especialización, no nos podemos basar sólo en estos boletines y tenemos que combinarlos con otras herramientas de trabajo que permitan estar más al tanto de lo recién publicado. Una tendencia de las bibliotecas es la de asumir la concepción de ser como especies de librerías con un buen stand de novedades que sirva de acicate para la utilización de nuestros servicios.

Las *bibliografías específicas* de nuestros centros de documentación sobre malos tratos, feminismo teórico, etc. también nos ayudan a descubrir libros que pueden ser interesantes para nuestra

colección, sobre todo cuando observamos vacíos de información en algunas de nuestras secciones.

Pero los recursos ofrecidos por nuestros compañeros no se limitan a estos boletines y bibliografías, sino que además siempre puedes recurrir a ellos para pedirles información sobre determinado libro que ha comprado su centro o incluso solicitarles la lista de las últimas peticiones que ha realizado a su librería particular.

2. Librerías especializadas: por desgracia, este tipo de librerías no abundan en España, aunque por lo menos podemos contar con un puñado de buenas librerías especializadas en localizar todo aquello que se publica sobre la mujer y que no se puede encontrar sobre los estantes de una librería general. Este es el problema de muchos centros ubicados en ciudades pequeñas que no cuentan con la posibilidad de tener próxima una de estas librerías especializadas para poder hojear lo último publicado sobre la mujer y valorar in situ la calidad del libro, su necesidad y la pertinencia o no de ser comprado para nuestra biblioteca o centro de documentación. Por el contrario, tenemos que encargar los libros en librerías generales donde no tienen ningún ejemplar para calibrar en mano la bondad o no del libro en cuestión y donde, una vez encargado, muchas veces no puede ser devuelto porque pertenecen a una editorial pequeña u organismo raro y ha sido solicitado exclusivamente para la biblioteca.

Las librerías que están al frente de estos negocios conocen bien su oficio y están al tanto de las novedades que surgen en el mercado. Suelen ser muy interesantes sus *catálogos de novedades* (algunos ya en Internet) donde, además del título y autoría del libro, nos incluye alguna valoración argumental de la obra con carácter desenfado y el precio (dato que no suele estar incluido en los boletines de nuestros centros de documentación). No suele aparecer la editorial por razones comerciales. Del servicio de estas librerías especializadas destacamos la actualidad de la información, ya que muchos de los libros que nos ofrecen están recién salidos de la imprenta y nos sirven de un buen mecanismo de alerta de novedades. A su vez, sus estanterías nos permiten hacer una búsqueda retrospectiva de ciertos

libros o materias que echamos a faltar en nuestros fondos. El contacto personal con estas librerías suele ser muy fructífero y permite realizar una buena política de compras.

Algunas de estas librerías especializadas cuentan con el *servicio de novedades bibliográficas a examen* que consiste en que es la propia librería quien se acerca a su biblioteca cliente con todas las novedades susceptibles de interesar y de esta manera la profesional tiene unos días para hojear los libros y determinar cuáles va a comprar. Permite por tanto la valoración en mano del material y evita errores de compra.

Últimamente, algunas librerías de mujer tienen ya su propia página WEB (Pròleg, Sidecar) donde cuelgan sus catálogos de novedades e informaciones interesantes que circulan en el campo de la mujer.

3. Información de revistas. Principalmente de revistas especializadas en la mujer como "Emakunde", "Ocho de Marzo", "Meridiana", "Asparkia", "Femenino Plural", "Duoda", etc. que incluyen un apartado donde se referencian los libros últimos publicados de sus propias instituciones y de otras editoriales. Algunas veces son referencias cortas y en otros casos verdaderas reseñas críticas. También hay revistas especializadas en áreas cercanas a la nuestra que contienen un apartado de crítica bibliográfica que es muy interesante para nuestra labor.

Estamos hablando de la "Revista Española de Investigaciones Sociológicas", de "Diálogos" de la Federación Española de Planificación Familiar o de "Cuadernos de Pedagogía" por ejemplo. Esta última es especialmente interesante porque además de referenciar muchos libros y documentación de organismos como centros de profesorado, Unicef, sindicatos, y otros, en torno a la coeducación, violencia infantil, educación sexual, etc. nos indica dónde podemos escribir para conseguir la publicación, facilitándonos la labor de localización del ejemplar.

4. Suplementos culturales de periódicos. El "Babelia" de El País, "El Cultural" de El Mundo, el "ABC Cultural" y en general todos los diarios actuales tienden a publicar los fines de semana un suplemento cultural con las noveda-

des bibliográficas. Estos suplementos nos sirven especialmente para saber lo que se ha publicado cada semana sobre *literatura de mujer*, ya que sobre ensayos se hacen pocas referencias. Su ventaja es que la publicación de la referencia se hace casi el mismo día de su puesta en venta y, sin embargo, tiene el problema de que las reseñas sobre los libros van cargadas de una doble subjetividad: la implícita que tiene todo crítico de libros y otra que es la de la empresa editorial del periódico que tiende a mimar con entrevistas a autoras y buenas referencias sus propios productos editoriales y a dedicar muy poco espacio a las novedades de las empresas periodísticas competidoras. Sin embargo, son un buen medio para saber gran parte de lo que se publica de literatura de mujer hoy en día e incluso se anticipan a la puesta del libro en el mercado.

5. Catálogos de editoriales públicas y privadas: Por supuesto, otro recurso de información a rastrear por el profesional son los catálogos que nos llegan de editoriales públicas y privadas. Especialmente, aconsejo los de *entidades públicas* como el CSIC o de Universidades (Universidad de Málaga, de Cádiz, Complutense, etc.) donde las referencias bibliográficas de mujer suelen ser pocas, pero muy interesantes y muchas veces fáciles de conseguir mediante canje o donación. También son muy interesantes los catálogos de aquellas *editoriales privadas* que se dedican casi íntegramente a publicar sobre mujer como Vindicación Feminista, Icaria, Horas y horas, Circe, siendo gran parte de sus libros pertinentes para nuestras bibliotecas. Por último, cada vez más *editoriales privadas de carácter general* dedican alguna colección a estudios de género como "Feminismos" de Cátedra, "Mujeres" de Narcea, "Estudios sobre la mujer" de Minerva, "Hablan las mujeres" de Talasa, Femenino Lumen, Txalaparta, "Biblioteca de escritoras" de Castalia, etc. Las solapas de los propios libros muchas veces te indican otras obras interesantes que puedes encontrar en estas colecciones.

6. Bibliografías de libros: En toda biblioteca hay ciertos vacíos de información que son difíciles de solventar, generalmente debido a que son temas muy específicos (crítica literaria sobre autoras inglesas, transexualidad, asertividad en niñas, mujer subsahariana, etc.). Un recurso que

puede ser muy útil es acudir a la bibliografía de los propios libros que tengamos sobre el tema, donde se nos ofrece una relación de monografías que nos puede ayudar a completar la información sobre estos temas. Otras veces, es la propia usuaria quien una vez leído el libro te pide si tienes determinada referencia de la bibliografía.

7. **Desideratas de lectoras e investigadoras:**

Por supuesto, algunas veces la buena fuente de información puede ser la propia usuaria especializada en determinado tema y que al hilo de sus investigaciones te recomienda algún libro que debería formar parte de la biblioteca. Pero, no sólo hay que limitarse a esperar recibir las desideratas de las lectoras, sino que algunas veces se recurre a ellas para saber que han visto interesante en el mercado susceptible de ser comprado. El peligro ante las desideratas es cuando se te solicita un libro muy específico, costoso de conseguir y sólo susceptible de ser utilizado por la propia investigadora (ejemplo "La alimentación de la mujer en el s.XVIII en el Alto Kurdistan"). Sin embargo, entre los objetivos de las bibliotecas especializadas está el de satisfacer las necesidades de información de nuestra clientela con un servicio de atención altamente personalizado y hay que actuar con una cierta manga ancha en estos casos.

La información de nuestras lectoras especializadas en algún campo concreto es muy valiosa sobre todo en caso de practicar la biblioterapia, común a muchos de nuestros centros. En materias como la autoestima, la salud, psicología, etc. el consejo de las profesionales de la materia sobre la validez o no de determinados libros debe ser convenientemente valorada. La bibliotecaria o bibliotecario no puede saber de todo y tiene que apoyarse convenientemente en la opinión de especialistas, sobre todo en las materias que hay que hilar muy fino por el bien de nuestras clientas-pacientes (autoayuda, asertividad, mujeres desestructuradas, etc.).

8. Material audiovisual: Es quizás el material donde la selección bibliográfica sea más difícil. Por desgracia, son pocos los vídeos que se publican con carácter documental sobre el tema mujer (mujer y política, trabajo, salud, etc.) y pocos son las fuentes donde encontrar la información sobre ellos. Los vídeos documentales son producidos

en un gran porcentaje por los organismos públicos de mujer y se pueden localizar a través del boletín de novedades del Instituto de la Mujer (últimas páginas) o de las revistas especializadas de instituciones de la mujer. Más difíciles son los vídeos producidos por entidades privadas (maternidad, educación sexual, etc.) donde la noticia nos la pueden dar nuestros propios compañeros y compañeras o aquellas librerías que manejen catálogos de vídeos (aunque los suelen tener bastante olvidados por problemas de distribución).

Con respecto al material audiovisual procedente de televisión, éste se encuentra referenciado en el boletín del Instituto de la Mujer, pero su problema es la carestía de ellos cuando se solicita la copia a la televisión que ha emitido el programa.

En el caso de las *películas comerciales de mujeres* ("Solas", "Flores de otro mundo", "Marta y alrededores", "Thelma y Louise", "Tomates verdes fritos", etc.), jugamos con el doble problema de que nos son servidos después de que haya pasado su periodo de proyección en salas públicas y de su alquiler en video-clubes y, a su vez, si dejamos pasar un periodo de tiempo de dos años pueden encontrarse ya descatalogados. Su selección es muy fácil debido al gran eco que tienen las películas en los medios de comunicación: prensa diaria, revistas especializadas de cine, radio, catálogos de festivales de cines de mujer (el de Barcelona, el celebrado en la provincia de Madrid durante el 8 de marzo, etc.).

Criterios para una buena política de compras y selección bibliográfica:

- Tener *referencias directas*. Propia valoración del libro en mano y cuando no sea posible la valoración "in situ", consultar con tu librería o con las compañeras de la profesión o una profesional del tema. La referencia bibliográfica por sí sola puede llevar a cometer errores, comprando un libro que en principio parecía interesante, pero que después resulta no serlo tanto.

- *Actualidad de la información*: no dejarse llevar sólo por el título de la obra o por lo interesante del tema, sino también comprobar el copyright que es el que marca muchas veces el verdadero año de creación intelectual de la obra que puede

ser bastante lejano al de su edición, especialmente en caso de publicaciones extranjeras traducidas. No obstante, muchas veces hay obras que siguen siendo interesantes a pesar del paso de los años.

Además, los profesionales de la información tienen que mantener siempre una *actitud de alerta ante los nuevos temas que surgen en la sociedad* y que difunden los medios de comunicación. Ayer fue el SIDA, la autoayuda, la mujer y la publicidad, la educación sexual; hoy quizás la anorexia, la feminización de la pobreza, el maltrato, mujer e Internet, el ecofeminismo, etc. Estos temas son lanzados por los medios de comunicación y enseguida se generan cursos en torno a ellos, conferencias, medidas políticas, etc. y a su vez todo ello genera usuarias que vienen a nuestras bibliotecas demandando esta información afín a nuestro campo. Es por tanto una actitud vital del profesional de la información que tiene que trasladar los fenómenos nuevos que surgen en la sociedad a nuestra biblioteca.

- *Adaptación Precio-Presupuesto:* Debido a limitaciones presupuestarias, generalmente las bibliotecarias y bibliotecarios no podemos aspirar a comprar todo lo que nos interesa sobre el tema en que estamos especializados. Sólo las bibliotecas de carácter exhaustivo con su consiguiente buena asignación presupuestaria puede aspirar a comprarlo casi todo. Por tanto, tenemos que hacer una constante adaptación de nuestro presupuesto a la política de compras para así gozar todo el año del suficiente crédito y adquirir todo aquello que salga de novedad y que indefectiblemente debamos poseer en nuestra biblioteca. La consulta del precio con tu librería antes de la compra te evita algunas sorpresas desagradables, sobre todo cuando hablamos de libros de salud o de derecho y también de literatura (los relatos breves que son inflados con páginas en blanco y cobrados como novelas). Hay libros que justifican su carestía, pero hay otros que no y éstos pueden suponer una rémora para tu presupuesto.

- *Utilidad:* Los profesionales somos los que podemos hacer que nuestra colección bibliográfica sea útil. La satisfacción de las demandas de información de nuestra clientela nos indicará si tenemos una colección útil o por el contrario

debe ser actualizada o tiene muchos vacíos de información. También las estadísticas nos muestran el grado de utilización de la biblioteca y cuáles son las secciones más consultadas y dónde hay que poner mayor empeño. Sin embargo, no hay que olvidar las secciones menos utilizadas porque al ser una biblioteca especializada también tenemos que servir los intereses de las usuarias que nos demandan temas específicos y minoritarios.

- *Coherencia y características de la colección:* Las bibliotecas con años en funcionamiento poseen ya un historial detrás de sí y han creado unas secciones que con el paso de los años deben ser alimentadas con novedades porque se supone que tiene usuarias que las visitan periódicamente. Cada biblioteca tiene alguna sección especialmente demandada y que por ello es mimada por el profesional de bibliotecas que compra gran parte de lo que se publica en esta sección y la intenta mantener convenientemente potenciada. Esto pasa con alguna sección creada desde hace tiempo y que es muy consultada porque en la ciudad en que se ubica la biblioteca es el único fondo especializado en este tema (autoempleo, sexualidad, autoayuda, etc.). Al existir esta demanda, las y los profesionales de la información intentamos que nuestras bibliotecas sigan constituyendo una referencia para los estudiantes y profesionales que tratan estos temas y mantener la coherencia y las características de la colección bibliográfica. Un ejemplo de mantenimiento de la coherencia histórica de una biblioteca es la Biblioteca Pública Popular Francesca Bonnemaison de Barcelona que desde 1.909, y quizás por una casualidad histórica, se ha decidido a continuar una política de mantenimiento de una colección dirigida a la mujer, a pesar de ser una biblioteca pública de barrio. El resultado actual es que este centro es la biblioteca de mujer más antigua de Europa.

Otra estrategia a adoptar es comprobar las compras realizadas durante un periodo de tiempo (un año, un semestre) y fijarnos en si se han ingresado libros en todas las secciones, ya que una sección no por ser menos utilizada, tiene menos derecho a ser puesta al día.

